

## **“Con esta crisis sanitaria, ¿deberíamos los profesionales técnicos sociosanitarios también estar en cuarentena?”**

Son varias las noticias y artículos donde profesionales de la salud como fisioterapeutas, logopedas, terapeutas ocupacionales, entre otros profesionales técnicos se plantean que las medidas tomadas no han sido acordes con estas profesiones y reivindican no asistir a sus empleos. Desde el gobierno sí nos dejan trabajar, pero como profesionales no queremos.

¿Enserio? ¿Cómo puede ser?

Llevamos años luchando para visibilizar nuestras profesiones, para que nos reconozcan el mérito de nuestras áreas y los beneficios que aportamos, que nos hagan partícipes y nos tengan en cuenta, que nos pongan al mismo nivel que otros profesionales técnicos... Muchísimas luchas y desengaños que, a la hora de la verdad, nadie está dispuesto a cambiar. En lugar de eso, preferimos escudarnos que no damos asistencia de primera necesidad, que nuestra atención no es tan importante, que no es prioritaria... ¿Cuánto miedo hay detrás de esas palabras? ¿En quién estamos realmente pensando?

Soy terapeuta ocupacional, sufro cada día de las malas condiciones laborales que este país ha ido promoviendo en el sector sanitario: tengo varios trabajos para tener una jornada completa, un salario miserable que ni de por lejos compensa todo lo que nos hemos tenido que formar ni lo que trabajamos, una carga emocional y física que se ha aceptado en este sector sin rechistar, climas laborales de por sí ya tensos y conflictivos.... Y todo y así, entiendo que una atención básica a la persona es mucho más que atender a las necesidades fisiológicas...

Imaginad que vuestro confinamiento se basará únicamente en comer, dormir, ir al WC y como mucho mirar la pared o el techo si estas encamado. ¿Cómo os sentiríais? Yo realmente acabaría loca. ¿Por qué les estamos pidiendo a personas que muchas veces no entienden lo que está ocurriendo por problemas físicos, cognitivos, pero también emocionales, que entiendan la situación y se queden sin ocupación, rehabilitación, asistencia...?

Me gustaría hacer especial énfasis en las residencias de gente mayor ya que es lo que más veo (pero imaginad como están también los centros de salud mental, de inclusión, de bienestar social...). Estas personas, están durante el confinamiento encerrados sin poder salir, incluso de sus habitaciones (muchas son compartidas y suelen ser minúsculas), de quizás poder ser consciente de que las personas con las que convives pueden estar infectadas (la agitación emocional aquí hace más que el virus en sí), de saber que eres una población de riesgo y que quizás este pueda ser tu final o el de tus compañeros, y que encima no vas a poder ver más a tu familia, la cual ya llevas más de dos semanas sin ver (y sí, puedes estar todo lo desmemoriado que quieras, pero saben que pasa algo cuando habituados a salir o a que los visiten, de repente ya no lo hacen)... Y a pesar de todo esto, ¿pensamos que no necesitan de nuestros requerimientos? Esa hora (o muchas veces esos solo 5 minutos) de atención no son para mantener su estado, ¡sino para darles tranquilidad y calidad de vida!

Y no solo a los residentes, muchos centros asistenciales y sanitarios, ofrecen servicios de centro de día, a las que estamos dejando de lado. Estas personas están encerradas en sus casas, se les ha quitado sus hábitos y rutinas, se les pide que se ocupen de ellos mismo e incluso de sus cónyuges cuando no están habilitados. Volvemos a pedirles que se comporten como una persona sin patologías, y les ofrecemos ¿qué? Lo mínimo que podemos hacer es llamarlos, hacer videoconferencias con ellos, darles estrategias, vídeos con ejercicios, asegurarnos que están recibiendo ayuda, pedir un servicio de asistencia mínimo o voluntariado. Pues los que están con la familia (que también nos necesitan y les podemos ayudar desde nuestras casas mismas/teleasistencia), tienen una inmensa suerte dentro de esta situación. Pero como bien sabéis los que trabajamos en estos centros, existe un gran volumen de casos, que no tienen este recurso.

También, tenemos todo un equipo asistencial, que necesitan que les apoyemos más que nunca, que los escuchemos y les respaldamos. Están en primera línea, en contacto directo, y cómo es su trabajo, damos por sentado que es lo que les toca hacer... ¿pero que pasa con sus miedos? Ellos sí que son los verdaderos olvidados por todos... ¿dónde está el equipo en estos momentos? Podemos ayudar a buscarles estrategias, podemos inventar material. Por ejemplo, en una de las residencias donde trabajo pusimos una pancarta, a las horas, vecinos de la comunidad nos habían cosido mascarillas y trajes para atender a los residentes. Ha sido hermoso, y ha dado un subidón de reconocimiento a nuestro equipo. Más que nunca hemos de estar unidos, para luego denunciar estas condiciones límite que vamos arrastrando con los recortes.

Porque lo que hacemos ¡sí es importante!

Si ahora que están muchos desprotegidos, les dejamos de lado, ¿cómo nos podremos considerar nunca buenos profesionales? Cada cual podrá tomarse estas palabras como guste, mi intención es más promover a la reflexión que al cambio. Más que nunca hago un llamamiento a la empatía, a la lucha y a la colaboración de todos los técnicos sociosanitarios.